

TURISMO Y LAS FUENTES DE FINANCIACIÓN DE LA UE



Dolores Ordoñez, Vicepresidenta Turistec y Directora Tca. Anysolution

11 agosto, 2019

Nadie puede negar el hecho de la importancia del turismo a nivel mundial, las cifras son claras y así lo demuestran. Año tras año esas cifras se van superando, y no sólo en el incremento del número de turistas sino también por su impacto en el PIB y en el empleo, especialmente en la Unión Europea, ya que actualmente Europa es el primer destino turístico del mundo, según datos de la Organización Mundial del Turismo y la propia Comisión Europea.

A pesar de ello, el turismo no tiene un peso específico en la Unión Europea, como si lo tienen otros sectores. De hecho, el turismo se liga a aspectos naturales y culturales, y así se refleja en las escasas líneas de financiación que se le dedican. El turismo es el gran olvidado en los grandes programas de financiación de la Unión Europea, y muy especialmente en los relacionados con la investigación e innovación.

En la actualidad, únicamente los fondos estructurales de algunas regiones, concretamente el FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional) destina fondos al sector turístico. Estos fondos se gestionen por parte de las regiones y están sujetos a Reglamentos europeos de directa aplicación, que en muchos casos excluyen a las empresas o les establecen los límites del criterio de mínimos, limitando de manera exagerada la posibilidad de acceder a estos fondos. Del FEDER, surgen otras iniciativas más competitivas como son los fondos de cooperación regional, conocidos como Interreg o los fondos de vecindad, el ENI CBCMED, que permiten la implementación de proyectos ligados al turismo, incluyendo incluso la innovación. Aunque son altamente competitivos y no disponen de grandes presupuestos.

Para justificar la importancia de promover la innovación en las regiones, y siempre dentro del FEDER (con las limitaciones que ello conlleva para las

empresas), surgió la estrategia de especialización inteligente, más conocida como RIS3. Únicamente aquellas empresas que hayan identificado el turismo como sector estratégico para su región, pueden destinarle fondos. Pero siempre limitados a las prioridades que haya establecido la propia región, sumando las limitaciones que imponen los propios reglamentos europeos.

Cuando buscamos otras fuentes de financiación, y especialmente que no estén ligadas a los fondos FEDER, nos tenemos que ir a la Agencia Ejecutiva para la Pequeña y Mediana Empresa, (EASME en sus siglas en inglés), la cual a través del programa COSME financia algunas líneas destinadas al sector turístico, muy relacionadas con la realización de rutas turísticas o desarrollo de productos turísticos, limitando en gran medida la tipología de proyectos que pueden presentarse.

Porque de hecho, en Europa existe un gran programa que financia la innovación en prácticamente todos los sectores (excepto turismo) llamado Horizonte 2020. Este programa ha destinado 80 mil millones de euros para el período 2014 a 2020 a grandes proyectos de innovación, investigación y desarrollo tecnológico. Una parte ínfima de esos fondos ha podido dirigirse a la

ejecución de algún pequeño piloto en el sector turístico, pero siempre de manera residual.

Hoy en día, el turismo está intrínsecamente ligado a la tecnología. El turista del s. XXI es un turista digital que precisa y exige servicios innovadores, la mayoría de los cuales se producen y/o consumen usando nuevas tecnologías. Incluso las nuevas experiencias turísticas están ligadas con la tecnología, y los avances de las mismas, con la introducción de la realidad aumentada y realidad virtual, el internet de las cosas (IoT) o a la inteligencia Artificial, por citar algunas de las tecnologías disruptivas actuales. Ello nos hace reflexionar sobre la no presencia del turismo en estas líneas de financiación, las cuales le permitirían desarrollarse de una manera más rápida y eficiente, tal y como sucede en otros sectores.

A día de hoy, se están negociando los grandes programas de financiación para el próximo período de programación 2021-2027. La Comisión Europea está lanzando consultas públicas donde pregunta dónde y cómo deberían gastarse los fondos en los próximos programas, y en especial en el llamado Horizonte Europa. Los Estados están negociando las partidas. Aprovechar estas oportunidades de participar y poner de manifiesto la importancia del turismo, serán fundamentales para asegurar la competitividad del turismo en la UE.